

La regeneración urbana y los grandes eventos en Génova en el período 1992-2004 ¹

Urban regeneration and important events in Genoa 1992-2004

Francesco Gastaldi y Federico Camerin

Universidad IUAV de Venecia

fgastaldi@libero.it, urbancame@alice.it

Resumen. Los grandes eventos fueron utilizados como catalizadores de la transformación a gran escala del Puerto Antiguo y del centro histórico de la ciudad de Génova. La reordenación de sus espacios públicos, rehabilitación de edificios históricos y cambios de propiedad, usos y usuarios de los ejes, impulsados desde los grandes organismos públicos y privados, se presenta como sumamente beneficiosa para la imagen de la ciudad, su inserción en los circuitos culturales y turísticos europeos y, en consecuencia, para una mejor convivencia e integración ciudadana en el centro histórico. La transformación urbana que tuvo como protagonistas el centro histórico de Génova y la línea de costa del "Puerto Viejo" se inició en 1992 con la Expo Colón, celebración del 500 aniversario del descubrimiento de América, y más tarde se continuó y evolucionó en la Cumbre del G8, celebrada en julio de 2001, y por Génova capital Europea de la Cultura, en 2004.

Palabras clave. Grandes eventos; regeneración urbana; Puerto Viejo; Génova.

Abstract. Important events were used as catalysts for the large-scale transformation of the Old Port and the historic center of the city of Genoa. The redevelopment of public spaces, rehabilitation of historic buildings and changes in the properties, uses and users of its axes, driven by public and private organizations are presented as highly beneficial to the city's image, its insertion in cultural circuits and European tourism, and therefore, for better living and civic integration in the historic center. This urban transformation, which had as its protagonists the historical center of Genoa and the waterfront of the Porto Antico (Ancient Harbor), began in 1992 with the Columbus Expo, celebrating the 500th anniversary of the discovery of America, and was later continued and evolved by the G8 Summit, held in Genoa in July 2001, and by Genoa European Capital of Culture in 2004.

Keywords. Important events; urban regeneration; Old Harbor; Genoa.

Introducción

En Italia se ha desarrollado una amplia literatura crítica sobre los "grandes eventos" (Luigi Bobbio y Chito Guala, 2002; Anna Segre y Sergio Scamuzzi, 2004; Roberto Gambino, Giulio Mondini y Attila Peano, 2005; Chito Guala, 2007; Ilaria Vitellio, 2009; Stefano Di Vita, 2010), llamando mucho la atención de los operadores de las políticas públicas sobre la importancia que tienen para las economías locales. De hecho, el valor de los grandes eventos no se limita a la manifestación como tal, sino también para activar procesos estables de desarrollo y regeneración urbana. En general, el evento tiene un papel fundamental en la promoción de los mecanismos latentes, desbloqueando la financiación, para acelerar los procesos burocráticos y, más generalmente, por el incremento de la capacidad institucional. Además, se trata de ocasiones excepcionales aptas para redefinir la imagen y fomentar procesos inéditos de desarrollo local.

En el contexto de la competencia internacional, las ciudades y los territorios compiten para atraer eventos culturales y deportivos, además de nuevas funciones urbanas del sector

¹ Este artículo es el resultado de la investigación llevada a cabo por los dos autores. En este contexto la introducción y las conclusiones se han elaborado por parte de los dos autores, los párrafos 1 y 3 se atribuyen a Francesco Gastaldi y los párrafos 2 y 4 a Federico Camerin.

terciario, a partir de los cuales obtener beneficios y ventajas en términos de empleo local, financiación pública y visibilidad mediática. El gran evento se usa para activar formas de marketing urbano, es decir, actividades para la promoción y la comunicación hacia los potenciales visitantes e inversores para desarrollar o redescubrir valores simbólicos fuertes. Todo eso en el ámbito de las reflexiones sobre la competitividad de las ciudades y la promoción de los sistemas urbanos en un contexto siempre más globalizado (Sharon Zukin, 1995; Serena Vicari Haddock, 2004; Rowland Atkinson y Gary Bridge, 2005; Ernesto D'Albergo y Christian Lefèvre, 2007).

Desde la experiencia precursora de Barcelona, algunas ciudades europeas se han convertido, a través de eventos, en protagonistas directas y autónomas en el panorama urbano internacional, encajándose en circuitos económicos innovadores, captando desde el exterior nuevos recursos financieros y humanos, aumentando así su flujo turístico y cultural (Chiara Mazzoleni, 2009; Michelangelo Savino, 1998). La promoción de la imagen de la ciudad, en cuanto actúa como un catalizador de las energías de todos los actores locales, desde los municipios a las empresas y los ciudadanos, puede desempeñar un papel activo en apoyo de las políticas de regeneración urbana destinadas a mejorar el potencial del sistema local, la identidad colectiva y su cohesión interna.

A pesar de un gran esfuerzo, el evento en sí se desarrolla en un período de tiempo bastante limitado, y, por lo tanto, son fundamentales los efectos de larga duración que puede producir, junto con la “herencia” que es capaz de dejar en un contexto urbano y territorial específico (Chito Guala, 2007; Ilaria Vitellio, 2009). La importante magnitud de recursos involucrados en la organización de un gran evento, no sólo económicos, sino también simbólicos, institucionales, relacionales o sociales, debería ser una oportunidad para desencadenar un proceso duradero capaz de ser autosostenible en el tiempo y que pueda resultar, al menos en parte, configurado preliminarmente por parte de los actores. En este contexto, la reutilización de las instalaciones y la predicción de antemano de los nuevos usos revela un indicador de una previsión prudente y una gestión de la intervención como un recurso permanente para la ciudad (Anna Segre y Sergio Scamuzzi, 2004; Roberto Gambino, Giulio Mondini y Attila Peano, 2005).

La herencia del gran evento puede ser evaluada de acuerdo con distintos aspectos físico-territoriales –como instalaciones, áreas de recepción, cambios urbanos, impacto en el empleo y la economía– e intangibles –o sea, la imagen, la reputación urbana, el posicionamiento internacional, la difusión del deporte, de la cultura, y la capacidad de la administración local– que, finalmente, pueden producir efectos para cambiar la fisonomía del espacio e influir en el sistema socio-económico de la comunidad enriqueciendo las actitudes y expectativas de la población.

Los grandes eventos pueden ser una oportunidad para experimentar un nuevo estilo de gobierno de la ciudad; por ejemplo, en las formas innovadoras de comunicación entre los diferentes actores –institucionales o no–, las *partnerships* público-privadas, o las formas de participación y consenso sobre cuestiones básicas. La concentración y la interacción repetidas entre las personas pueden determinar la constitución de un *network* de relaciones para apoyar la innovación y un proceso duradero de aprendizaje colectivo del sistema local.

Para que se determine una efectiva innovación de las transformaciones urbanas se requiere que más actores, individuales y colectivos, compartan una visión común del futuro de una ciudad con el objetivo de emprender procesos de regeneración cuyo éxito depende en gran medida de la capacidad del sistema local de integrar los problemas físicos, sociales, económicos y ambientales como parte de las opciones para la promoción del desarrollo sostenible (Stefano Di Vita, 2010).

El desarrollo de las ideas para la regeneración urbana de Génova

El proceso de regeneración que tuvo lugar en el área alrededor del *Porto Antico* –que se convirtió en nuevas funciones urbanas, principalmente relacionadas con el ocio– ha fomentado un atractivo sector turístico y de ocio de Génova. La finalización del proceso de conversión de esta parte del *waterfront* ha puesto fin a la tendencia de las zonas portuarias en desarrollo a estar separadas respecto del contexto urbano cercano. Hoy en día, esta se considera la intervención más innovadora para la ciudad, ya que también representa un recurso importante para haber creado una imagen urbana renovada. En particular, en relación al desarrollo centrado en el turismo, la cultura y otras actividades post-industriales, la recuperación y la reconstrucción del frente marítimo de la antigua ciudad portuaria ha tomado como referencia las capacidades de innovación y el atractivo de los espacios urbanos en Barcelona (Manuel Delgado, 2009; Chiara Mazzoleni, 2009) y Valencia (Fernando Gaja i Díaz, 2013) a través de la promoción de eventos de alcance internacional, que incluso han presentado algunos aspectos críticos y contradictorio (Fernando Álvarez, Josep M^a Montaner y Zaida Muxí, 2012; Antonia Casellas, 2006; Josepa Cucó, 2013; Fernando Díaz Orueta, 2012; Victoria Sánchez Belando, Joaquim Rius Ulldemolins y Matías I. Zarlenga, 2012).

El proceso de regeneración apto para transformar la antigua zona portuaria y sus funciones urbanas tiene una historia muy larga: las primeras hipótesis de intervención para la zona fueron elaborados a mediados de 1960. Desde este período, el área ha empezado a sufrir una profunda crisis de identidad y la pérdida de su papel debido a los cierres industriales, en gran parte relacionada con la industria pesada y con participaciones estatales.

En el *masterplan* de 1980, el municipio de Génova había previsto en principio desarrollar nuevas funciones urbanas en la Dársena y la Zona Franca, el llamado *Porto Franco*. De acuerdo con las prescripciones del plan, estas áreas se deberían reconectar de manera funcional con el centro histórico, y representar un recurso importante para mejorar los servicios públicos, como las áreas tecnológicas, el aparcamiento, el deporte y los equipamientos escolares.

En 1984, el comité ejecutivo local encargó al arquitecto genovés Renzo Piano el proyecto urbano para la Exposición de Colón de 1992, en el contexto de las celebraciones del quinto centenario del descubrimiento de América. Se puso de manifiesto cómo el centro histórico y

la zona del puerto representaban los lugares ideales para el evento, y que las obras construidas para el evento habrían podido convertirse en el nuevo centro de desarrollo de la ciudad. Durante el mismo año, un grupo de empresarios genoveses presentó una propuesta –planeada por el arquitecto Piero Gambacciani– para crear un pequeño puerto deportivo con hoteles y un centro comercial, y el proyecto se completó en enero de 1986. Este nuevo planteamiento fue recibido sustancialmente bien, tanto por las autoridades públicas como por los inversores privados, sobre todo con el apoyo del análisis e investigaciones sobre el turismo y el volumen de negocios comerciales que podrían proceder de tal operación.

En mayo de 1985, un importante cambio se hizo oficial: el gobierno regional de Liguria, el municipio de Génova y la Autoridad Portuaria firmaron un acuerdo no vinculante que estableció el cierre de los antiguos muelles industriales para su rehabilitación con fines turísticos y de ocio. En el mismo año, el municipio instituyó una oficina especial para los actos celebrativos de Colón y el Parlamento italiano aprobó la Ley 418/1985, relativa a la celebración del quinto centenario del descubrimiento de las Américas, que destinó los primeros 40 000 millones de liras para la exposición y las intervenciones de rehabilitación históricas y artísticas en los lugares vinculados a la Expo. En 1986, otros 75 000 millones fueron asignados para tres años y el Gobierno designó un comisario general responsable de planificar la exposición.

El 5 de junio de 1986, la asamblea del *Bureau International Des Expositions* resolvió ubicar, además de en Sevilla, otra exposición especializada para el año 1992 en la ciudad de Génova.

Una Modificación del Plan General de Ordenación del Puerto de 1964 fue aprobada en 1987 de acuerdo con la región de Liguria y el Ayuntamiento de Génova. Eso permitió el desmantelamiento de las barreras arancelarias y la modificación del uso de suelo para transformar los muelles en un área urbana con funciones relacionadas con los servicios, el turismo –también náutico–, la cultura y el ocio. Por otro lado, el establecimiento del uso de contenedores de buques para el transporte de mercancías ha impedido físicamente que el Puerto Viejo fuera utilizado para otros fines.

Las indicaciones se orientaron a impulsar la remodelación del centro histórico –que se caracterizaba por un sistema urbano con una matriz medieval, crecido a través de la realización y la renovación de edificios y la construcción de superelevaciones, con algunas grandes intervenciones estructurales, tales como la apertura de algunas calles caracterizadas por la presencia de edificios del siglo XVI y XVIII– y la creación de áreas para actividades de ocio, la mejora de la accesibilidad a través del transporte público metropolitano, así como la movilidad, el aparcamiento y el uso peatonal de espacios, con especial atención a las áreas frente al mar. Para la parte del puerto histórico entre los puentes Embriaco y Morosini, el masterplan previó la creación de un centro de actividades náuticas de una extensión alrededor de 65 000 metros cuadrados para acoger 800 barcos.

En agosto de 1988, el Ayuntamiento de Génova comentó positivamente las modificaciones al Plan para el puerto, y subrayó cómo los usos del suelo –de común acuerdo entre el

municipio, la autoridad portuaria y otros organismos competentes– necesitaban albergar otras funciones que no eran competitivas, sino que armonizaban con aquellas ya existentes en el centro histórico. Por otra parte, la “permeabilidad” entre el puerto y la ciudad necesitaba ser perseguida mediante la eliminación de todas las vallas y las limitaciones en el espacio, que en su lugar debería estar abierto al uso público.

En ese momento, un consenso difuso y transversal en la operación iniciada por la administración local en la zona de los muelles de la ciudad comenzó a desarrollarse entre la población y los líderes más importantes de la ciudad.

En mayo de 1988, durante una convención en el Istituto local Gramsci, surgió la idea de localizar un gran acuario en uno de los muelles históricos, siguiendo el ejemplo de lo que ocurrió en la ciudad estadounidense de Baltimore. Con la Ley estatal nº 373, de 23 de agosto de 1988, que tenía como objetivo la exposición internacional de Génova, finalmente se inició la definición del proyecto.

En general, había la sensación de que se estaban poniendo las bases concretas para invertir la tendencia negativa de la ciudad. El *waterfront*, reformado y conexo con el centro histórico, podría representar una oportunidad para relanzar la ciudad, también en términos de su imagen. La idea de que el desarrollo económico en los ámbitos del turismo y del ocio se podría lograr a través de una promoción dirigida a aprovechar las nuevas oportunidades se convirtió así en una opinión generalizada (Loredana Seassaro, 2000 y 2001).

1992-2004: los grandes eventos

En 1992, con la exposición internacional “*Cristóbal Colón: el barco y el mar*”, se desarrolló en Génova parte del programa internacional del 500 aniversario del descubrimiento de América por el navegante genovés Cristóbal Colón, y se vieron los primeros resultados de la remodelación. En el proyecto se incluyeron las propuestas más diversificadas para este área, por lo que respecta a los espacios abiertos –una zona con calles y plazas, todo frente al mar– y también a los edificios, como los *Magazzini del Cotone* –Almacenes del Algodón–, una construcción de 400 metros de largo.

El proyecto consistió en la realización de estructuras permanentes y obras que, una vez concluidas las actividades de la Expo, habrían sido reconvertidas en el conjunto de funciones urbanas ligadas a los objetivos antes mencionados. A partir de los muelles frente al Palazzo San Giorgio, el área de exposición se extendió a lo largo de cinco hectáreas, desde el *Molo Vecchio* –el Muelle Viejo– hasta el puente Spinola, y se limita al edificio del *Deposito Franco* y la zona situada frente a Puerta Siberia. La zona mide 416 000 metros cuadrados, incluyendo los espacios para la exposición, y comprende los Almacenes del Algodón, los estacionamientos, las áreas comerciales, un centro de congresos, el acuario y la *Piazza delle Feste*, dominada por el Grande Bigo, un símbolo representativo del evento – este monumento, que dispone de un ascensor panorámico, encuentra su inspiración en la grúa utilizada históricamente en el puerto de Génova para cargar y descargar mercancías–.



El área de la Expo en el Puerto Viejo. (Fuente: Ayuntamiento de Génova)

El proceso de recuperación del *waterfront* se puso en marcha, pero hubo dificultades. Las celebraciones de la Expo marcaron un estrepitoso fracaso de público, y en 1993, después del evento y del término de su gestión por el organismo público “Colombo 92” –participado por la región de Liguria, la provincia de Génova, el Municipio de Génova, el Consorcio del Puerto de Génova y la Cámara de Comercio–, se planteó el problema de la reutilización de edificios y espacios públicos de la zona, que en aquella época estaban cerrados al público. Se temía que la demanda de espacio para la instalación de nuevas funciones sería inferior a la oferta, poniendo en duda la modalidad de gestión del área, los usos potenciales parecían no bien definidos, y también el destino del Acuario y el Centro de Congresos en los Almacenes de Algodón, los principales elementos de atracción turística de la zona, se presentaban inciertos. Después de un período de transición, fue fundada la sociedad *Porto Antico S.p.A.*, participada en el 80% por el Ayuntamiento de Génova –que, mientras tanto, había comprado el área por un precio muy favorable–. Desde entonces, el Ayuntamiento se ha convertido en el concesionario de los espacios abiertos y de los inmuebles, y además en el responsable sobre el proyecto para su reutilización y la gestión operativa. Con la creación de la empresa comienza una nueva etapa en la recuperación y gestión de la zona con la realización de nuevas funciones y actividades económicas, y el Acuario pasa a una gestión privada. Estos acontecimientos abren un período que vio la administración pública fuertemente comprometida en la promoción de la ciudad para entrar en los circuitos turísticos nacionales e internacionales.



El área central del Puerto Viejo de Génova. (Fuente: Ayuntamiento de Génova)

El proceso de transformación urbana del centro histórico de Génova y del paseo marítimo del Puerto Viejo se confirmó y se desarrolló con otros dos eventos: la Cumbre del G8, celebrada en julio de 2001, y la elección de Génova como Capital Europea de la Cultura en 2004. Estos eventos contribuyeron positivamente al inicio de un proceso para revertir la tendencia de deterioro físico, económico y social que estaba presente en muchas partes de la zona central de la ciudad, gracias a la creación de un nuevo espacio frente al mar que conectaba la histórica dársena del puerto y el núcleo antiguo de la ciudad.

Al mismo tiempo, en esta estrategia de renovación se realizaron otras obras públicas, algunas de las cuales se llevaron a cabo en el centro histórico, como la restauración del museo de San Agustín, la apertura del teatro Tosse, y otros en zonas cercanas, por ejemplo el centro cultural de *Palazzo Ducale* y el teatro Carlo Felice (Francesco Gastaldi, 2010).

Durante la década de 1990 y los primeros años de la década de 2000, las iniciativas de política urbana más importantes se han desarrollado para fomentar el binomio centro histórico-*waterfront* con el fin de atraer un mayor interés por parte de la opinión pública y más financiación. En consecuencia, el interés en este área ha crecido progresivamente hasta llegar a ser el lugar más representativo de toda la ciudad (Chito Guala, 2005; Francesco Gastaldi, 2010).



El Palacio Rosso, en Vía Garibaldi. (Fuente: Ayuntamiento de Génova)

Las intervenciones relacionadas con los grandes eventos –la renovación y el mantenimiento urbano, la reforma de los espacios públicos, la restauración de las fachadas de los edificios y de los principales lugares de especial valor arquitectónico– se han llevado a cabo con un nuevo modelo de organización urbana de la movilidad, como los cambios en la red de carreteras, la consolidación de una política de peatonalización, la regularización de los flujos de tráfico para remodelar las características tradicionales de la ciudad –Plaza De Ferrari, Vía Garibaldi con su museo en Palacio Rosso– y de nuevos ejes cívicos y centros urbanos –Vía San Lorenzo, el área de la Expo y las fachadas de Sottoripa, Vía Cairoli y Vía Balbi–.

Otras intervenciones para la remodelación de la ciudad se realizaron después aprovechando el evento de la Cumbre del G8 en 2001, llevando a una general mejora urbana caracterizada por la peatonalización de amplias zonas del casco antiguo y el paseo marítimo de la ciudad, a través de la restauración de la estación marítima, la construcción del paseo de la Lanterna –que desde el terminal del ferry lleva a uno de los símbolos de la ciudad– o la realización de la “Bolla” de Renzo Piano, contribuyendo a poner en marcha procesos para contrastar las tendencias a la degradación y la escasa utilización de muchas partes del área de la Expo. Una operación de mejora urbana tuvo lugar en 2001 y en 2004, afectando a varias zonas del centro histórico, y ha cambiado significativamente los caracteres del entorno urbano, la satisfacción y la percepción pública. Las intervenciones principales consistieron en la reconstrucción de gran parte de la pavimentación, la mejora estética y funcional de diferentes plazas y espacios públicos, y el incentivo a la recuperación de las fachadas de los edificios históricos, tanto privados como públicos.

El evento del G8, preparado y administrado durante el desarrollo del plan urbanístico de la ciudad entre 1999 y 2002, ha aportado una reflexión de gran interés acerca de las filosofías

y metodologías de organización y gestión urbana de la intervención pública en el proceso de reconstrucción y mejora de la calidad urbana, en un enfoque sobre la redefinición de la identidad e imagen, funcionales de cara a una reubicación de la ciudad en el marco de los escenarios de competencia urbana nacional e internacional.

La transformación del centro urbano de Génova en las protestas anti-capitalistas durante el G-8 en 2001 no ha tenido ningún papel; de hecho la mayor parte de las intervenciones que tuvieron lugar en la ciudad no han provocado protestas o contrastes políticos, ni con los residentes ni con los comités de barrio, el consentimiento sobre las operaciones fue bastante generalizado.

Las intervenciones estructurales previstas para Génova Ciudad Europea de la Cultura en 2004 han impulsado la oferta cultural a través de la mejora y reorganización del sistema de museos y del patrimonio arquitectónico, centrándose en el aumento de la calidad del medio ambiente urbano (Bruno Gabrielli, 2006).

La intervención pública como motor de la transformación urbana

Así como se ha verificado en otras ciudades italianas y extranjeras, conjuntamente con las intervenciones públicas relacionadas con los grandes eventos, el gobierno municipal estimuló el proceso de transformación mediante la atracción de otras formas de inversiones externas al presupuesto ordinario: los programas de financiación comunitaria para la regeneración urbana de la UE –el Programa Urban II–, los programas italianos nacionales y regionales –entre los cuales, varios Planes de Mejora Urbana, los Planes para la Rehabilitación de Barrios, etc.–, y las *partnership* público-privadas –las incubadoras de empresas–, todos han actuado para la renovación de la ciudad. Todo esto sirvió para crear una sinergia entre la recalificación física de los edificios y los espacios públicos importantes –como Plaza Sarzano, Plaza *delle Erbe* y la Salida del Prione–, así como acciones de revitalización socioeconómica.

Las actuaciones destinadas a mejorar la accesibilidad del centro histórico se han relacionado principalmente con las obras para la construcción del sistema metropolitano urbano, que incluyó cinco paradas de metro ubicadas en el núcleo histórico de la ciudad – las estaciones Principe, Dársena, San Giorgio, Sarzano y De Ferrari–, y que está a punto de llegar a la estación de tren de Génova *Brignole*, y la realización de un nuevo sistema de aparcamientos, algunos de los cuales se han terminado, como en la antigua estación de bomberos de Marina.

Después de los primeros éxitos, el marco de los proyectos urbanos ha interesado el polo de la Dársena y, en un próximo futuro, se espera la completa remodelación del Puente *Parodi*, estudiada como un espacio público multifuncional para eventos con vista al mar. El proyecto, que se actuará en el plazo de dos años, consiste en la construcción de una plaza inclinada y tridimensional hacia el agua, dotada de paseos peatonales suspendidos sobre el mar, un

centro cultural con *cinplex*, dos campos deportivos, un teatro al aire libre, un nuevo terminal de cruceros y un puerto deportivo.

Después de las celebraciones del 1992, la sociedad Porto Antico Spa fue consolidada hasta 2050. El municipio de Génova tuvo en principio una participación del 80%, y la Cámara de Comercio, que era y sigue siendo el titular de la licencia para los 71 000 metros cuadrados de superficie cubierta y 59 000 metros cuadrados de espacio abierto del Puerto Viejo, tenía una participación del 20% –mientras que hoy las cuotas son diferentes: Ayuntamiento, 51%, Cámara de Comercio, 43,44%, y 5,56% para la Autoridad Portuaria–.

El objetivo de la empresa, de acuerdo con su estatuto, era administrar la transformación para apoyar la creación de nuevas funciones que habrían podido cambiar el área en un centro de atracción de turismo nacional e internacional. De hecho, el acuario de Génova, segundo en Europa por su tamaño después del de Valencia, abrió en 1992 para la Expo, y en más de veinte años se ha convertido en la principal fuerza impulsora en la redefinición de una parte importante de Génova en términos de turismo y ocio, con más de 1,2 millones de visitantes al año.

Por otra parte, en la Dársena, el desarrollo de un Plan de Mejora Urbana ha permitido el traslado de la Facultad de Economía y Comercio y de la Alta Escuela Náutica en el barrio de Cembalo, implementando también nuevas funciones residenciales y comerciales. Asimismo, el Museo del Mar y de la Navegación en Galata se realizó como parte del evento de 2004, y fueron promovidas obras de rehabilitación en los barrios de Caffa y Metellino.

En el caso de la Dársena, las obras también fueron parte de una estrategia para recuperar las áreas abandonadas hace años ubicadas en el puerto. Esta operación se basó principalmente en la introducción de funciones que integraron el turismo con lugares de interés cultural y la salvaguardia de la memoria del entorno portuario.

Durante la década de 1980, el centro histórico de Génova fue caracterizado por una fase grave de deterioro que afectaba al patrimonio construido, así como a la calidad de los espacios públicos (Marco Leone, 2010). Por otra parte, la red comercial de la ciudad se había visto seriamente debilitada por el cierre de muchas actividades económicas relacionadas con el puerto, coincidiendo con los altos índices de personas marginadas que vivían en este área. La reciente afluencia de inmigrantes de los países no miembros de la UE complicó drásticamente la situación y creó alarma social: la opinión común consideraba el centro histórico un lugar peligroso a evitar, una zona progresivamente marginada, símbolo de la crisis de la ciudad, donde los fenómenos negativos habrían podido desarrollarse y amplificarse.

A principios de la década de 1990, gracias a una clara estrategia acordada por los promotores de políticas públicas e impulsada por los eventos, se hizo posible un cambio en las tendencias negativas de Génova. Un papel importante en el complejo proceso de regeneración urbana del *waterfront*-centro histórico fue interpretado por la Universidad de Génova, que se instaló en el corazón de la ciudad, albergando en la Dársena algunas

sedes, como la Facultad de Ciencias Económicas y la de Arquitectura, además de fomentar las otras estructuras ya existentes (Francesco Gastaldi 2013; Giovanni Semi, 2015). Como parte de un programa apto para ampliar sus estructuras, de hecho, la Facultad de Letras y Filosofía adquirió un nuevo edificio, contribuyendo a un rediseño general cerca de Vía di Pre, una de las zonas más degradadas del barrio.

Todas estas operaciones, especialmente las obras para la nueva ordenación de la red de carreteras y en los edificios históricos como Palacio dei Rolli, han llevado a la UNESCO a reconocer el centro histórico de Génova –113 hectáreas con 20 000 habitantes– como Patrimonio de la Humanidad.

Casi 650 millones de euros se invirtieron en la ciudad entre 1993 y 2005: el 25% se puso a disposición por parte del Ayuntamiento, mientras que la mayoría de la financiación provino de varios actores públicos y privados.

Todas las programaciones de política pública han desencadenado sólidos procesos de mejora y regeneración de la calidad urbana, favoreciendo el desarrollo de proyectos posteriores, incluyendo también la participación de los operadores privados. A su vez, esto ha alimentado un aumento en el valor de algunas áreas, cambió la imagen de la ciudad, llevó al pueblo de Génova a redescubrir su propia ciudad, revitalizó el mercado inmobiliario, y ha incrementado gradualmente los flujos turísticos.

La gradual revitalización del centro trae un punto de discontinuidad y cambio histórico particularmente significativo: el regreso de las clases medias más altas a la parte central de la ciudad después de siglos caracterizados por la expansión en las laderas. Las primeras señales del comienzo del proceso de gentrificación se observaron en la primera mitad de la década de 1990. No obstante el cambio de usuarios y el aburguesamiento del barrio, se ha tratado de una gentrificación “*soft*”, caracterizada sobre todo por un proceso de reutilización de las viviendas existentes. Los signos más evidentes son la restauración de las fachadas de los edificios por iniciativas públicas y privadas, y la remodelación de lugares de reuniones y espacios públicos; además, se han realizado transformaciones en la estructura comercial y de servicios de la ciudad, y el flujo de peatones se ha incrementado. En los últimos años, el uso de los espacios abiertos ha aumentado, por lo que, durante todo el día, incluso por la noche, el incremento de la frecuentación ha favorecido la apertura de restaurantes, cafés y clubes nocturnos, y también las actividades existentes han visto sensibles mejoras (Francesco Gastaldi 2013).

Es importante notar cómo este fenómeno no se ha producido ni por las decisiones sobre la planificación urbana, ni como resultado de una estrategia puesta en práctica por las grandes operaciones de propiedad: de hecho, es la consecuencia de una serie de acciones individuales, no inicialmente predecibles, que han provocado espontáneamente mayores transformaciones a través de una adaptación del parque de vivienda residencial, del tejido social y de la situación económica. Mientras tanto, durante los últimos años Génova ha optado progresivamente por limitar otras formas de expansión en las zonas de ladera que rodean la ciudad, y, más importante, ha dirigido la atención y los recursos invertidos hacia la parte más antigua de la ciudad.



Puerto Viejo y vista de la ciudad de Génova. (Fuente: Ayuntamiento de Génova)

En la zona del *Porto Antico*, los turistas italianos y extranjeros son una presencia constante cuyas visitas se han incrementado en toda la ciudad gracias al efecto del acuario y de las atracciones culturales que sitúan a Génova en el circuito de las ciudades italianas del arte.

La zona de Plaza Caricamento se ha convertido cada vez más en una “entrada principal” para la llegada de grupos de turistas en viajes organizados y también, en parte, para los turistas que llegan en coche o a través de la estación de tren de Plaza Principe. Los recorridos turísticos más populares de la ciudad se realizan a lo largo de la Vía San Lorenzo, una ruta que procede hacia las atracciones más famosas de la ciudad: la Catedral, el Palacio Ducale y Puerta Soprana.

Sin embargo, sigue habiendo prejuicios generalizados, especialmente con respecto a los callejones menos frecuentados que aún se consideran peligrosos. Por otra parte, el mantenimiento de las actividades portuarias para los transbordadores y los cruceros dentro de la cuenca del Puerto Viejo se reputan como un factor estratégico y positivo que salvaguarda la imagen urbana y la identidad del barrio.

La activación del capital social, la nueva capacidad institucional y las perspectivas por el futuro de Génova

Hoy en día el diseño del centro histórico de Génova sigue el patrón de un asentamiento medieval que se ha estratificado altamente a lo largo de los siglos –los edificios se han unido, los callejones interiores se han cerrado y bloqueados–, con numerosos palacios

aristocráticos de alto valor arquitectónico. En este contexto, las acciones de restauración son extremadamente complejas y, a menudo, requieren procedimientos costosos en términos de análisis, tiempo y dinero.

Dichas acciones han sido parte de una estrategia del gobierno local que consideraba terminada la fase de expansión urbana "ilimitada", y la ciudad finalmente mira hacia el futuro indagando sobre la concreta posibilidad de renovar la relación entre la ciudad y el mar. De hecho, se ha centrado la atención en la restauración del patrimonio histórico y del tejido urbano existente con una atención especial a la calidad urbana, sobre todo la regeneración del centro histórico, los suburbios industriales y los barrios de viviendas sociales. El objetivo principal del Ayuntamiento ha sido fomentar una regeneración progresiva de la zona histórica y central –estrechamente relacionada con el proceso de regeneración del *waterfront*–, y, por esta razón, los diferentes programas han seguido la misma lógica: promover y financiar intervenciones específicas sobre el patrimonio construido con el fin de desencadenar procesos espontáneos de restauración. De esta manera, las acciones de regeneración tendrán un mecanismo de auto-financiación, y, por lo tanto, no deberán ser subvencionadas o someterse a la dependencia de los fondos públicos. La administración local ha decidido centrar sus numerosos esfuerzos en las áreas más débiles –Vía dei Giustiniani, Piazza delle Vigne, el distrito de Maddalena–, donde las acciones de recalificación espontánea no ocurren, para apoyar y activar un mecanismo de transformación urbana espontánea. En muchos casos, se han promovido proyectos donde el organismo público desempeña un papel de coordinación entre los diferentes agentes –también privados– que intervienen en los diferentes niveles. Las principales acciones son impulsadas conjuntamente por el municipio, la Agencia Regional para la Restauración del Patrimonio edificado, el instituto para la vivienda pública denominado ARTE, la universidad, la autoridad portuaria y los contratistas privados.

Los proyectos impulsados a mediados de la década de 1990 tuvieron un enfoque multidimensional e integrado para hacer frente a problemas como el deterioro económico y social, el desempleo, el estado de degradación del patrimonio construido y la baja calidad de los espacios públicos. Como resultado, la administración municipal ha llevado a cabo algunos cambios importantes en los procedimientos de toma de decisiones y en su modalidad de funcionamiento, desarrollando una relación entre los agentes públicos y privados capaces de crear procesos de transformación efectivos en una de las áreas más complicadas de la ciudad. Por otra parte, el municipio ha demostrado una gran capacidad para redactar proyectos para la adquisición de los recursos de financiación regionales, nacionales y de la UE, y, en consecuencia, para la implementación de una práctica administrativa marcada por una elevada competitividad en el sector público.

Hoy en día estas acciones también están fomentando numerosas intervenciones de los operadores privados, y por eso se pueden observar los beneficios directos en la estructura social y económica de la ciudad, por ejemplo, en el aumento de los flujos turísticos, en la apertura de nuevas actividades económicas y en la restauración del patrimonio construido. Por otra parte, se observa cómo las intervenciones realizadas han afectado a los lugares y

edificios simbólicos y representativos del tejido urbano genovés, que transmiten su imagen, lugares que los ciudadanos puedan identificar como parte de su vida diaria. Estas transformaciones hicieron una fuerte contribución a la hora de desvelar los recursos “desaprovechados” de la ciudad –patrimonio histórico-cultural, el medio ambiente marino– y para concienciar a los habitantes de que tales recursos puedan promover nuevas oportunidades de desarrollo económico.

La reconversión del *waterfront* y la considerable cantidad de sitios históricos recuperados, incluso la reconversión del patrimonio industrial abandonado, se han traducido en un crecimiento del sentido de pertenencia e identidad a través del fortalecimiento de las funciones colectivas y representativas de nivel metropolitano. Además, la imagen global de la ciudad ya no está relacionada solamente con el puerto y la industria, sino con una nueva dimensión coordinada con el arte y la cultura, el patrimonio arquitectónico y las formas de capacidad de acogida turística, en una óptica más dinámica debida al crecimiento de los flujos turísticos motivados por eventos culturales. Hoy en día, el sector industrial es una parte marginal en la economía de Génova, y el puerto conserva un papel importante a pesar de haber pasado por momentos difíciles en los últimos años. Más positiva resulta la dinámica del turismo, sobre todo cultural, que descubre una ciudad de arte aún poco conocida.

No obstante haber realizado progresos en la activación de los mecanismos de aceptación y consenso espontáneo a través de la renovación de la imagen urbana, menos importante fue la participación activa de los habitantes y los actores sociales locales –movimientos sociales, asociaciones vecinales, grupos de artistas, etc.– en la toma de decisiones y en el blanco de las propuestas. La organización y gestión de proyectos relacionados con grandes eventos ha sido una experiencia de especial interés en la capacidad y competencia de la administración pública para crear una sólida red de relaciones institucionales, fomentar los recursos intangibles y, sobre todo, gestionar en un tiempo limitado los programas y los procedimientos de negociación entre el sector público y el privado, en estrecho contacto con otras entidades municipales y otras instituciones.

Por el momento, algunas preguntas siguen abiertas: ¿cómo capitalizar en el futuro el esfuerzo en la actuación administrativa, organizativa y promocional que se ha logrado en el período 1992-2004? ¿Cómo extender espacial y temporalmente los efectos de esta regeneración urbana? ¿Cómo se pueden difundir a otras partes de la ciudad los elementos virtuosos que se han producido?

De hecho, con el evento de 2004 parece haber llegado al final de un ciclo que tuvo sus inicios a mediados de los años ochenta, cuando la región de Liguria, el municipio de Génova y el Consorcio Autónomo del Puerto firmaron el llamado *Protocollo d'intesa*, el acuerdo que sancionó el abandono de los antiguos muelles con el fin de recuperarlos para usos recreativos y turísticos (Francesco Gastaldi, 2005). Hoy, la administración municipal, renovada en 2007 y más tarde en 2012, quiere, en términos de políticas y de intervenciones

urbanas, crear una “discontinuidad” respecto de las iniciativas anteriormente descritas. Con un nuevo programa se plantea dar más atención al desarrollo urbano sostenible, la calidad de vida –sobre todo en referencia a los barrios de viviendas públicas–, los problemas en la relación puerto-ciudad o el fomento de la investigación a través del nuevo centro tecnológico Erzelli. Pero hay la clara sensación de que la temporada de los “grandes eventos” es difícil de replicar en términos de eficacia de las intervenciones en el campo de las políticas y las transformaciones urbanas.



Planimetría del Puerto Viejo y del centro histórico de Génova. (Fuente: Ayuntamiento de Génova)

Conclusiones

Hay muchos elementos que, a partir del caso de Génova, podrían ser clave para la mejora de la capacidad institucional de otras ciudades. La organización y la gestión de proyectos vinculados a grandes eventos han constituido una experiencia de especial interés por la capacidad del gobierno local, dentro de un marco de tiempo limitado, para ejecutar programas y procedimientos negociables entre los ámbitos público y privado, muy bien coordinados con las empresas privadas, entidades municipales y otros *stakeholders* importantes. Además, esta prolongada y duradera experiencia ha creado el conocimiento, los recursos intangibles, las redes de relaciones, las capacidades y unas competencias de notable magnitud. El gobierno local también ha sido capaz de descubrir y reactivar el *know-how* que no era consciente de tener. Por otra parte, estos grandes eventos han actuado como un estímulo hacia el reconocimiento y la valorización de elementos de identidad, llevando a cabo nuevas direcciones de desarrollo.

El proceso de regeneración urbana, basado en grandes inversiones, arquitectura de autor, embellecimiento y mantenimiento continuo del espacio público, han conseguido revertir la tendencia “negativa” del centro histórico de Génova de ser un barrio poblado por inmigrantes o ciudadanos de bajos niveles de educación o ingresos. La nueva ubicación de la Facultad de Arquitectura ha liderado el inicio de la regeneración urbana del centro histórico, aunque todas las otras transformaciones también han apoyado este fenómeno. Los procesos de revitalización urbana han determinado un progresivo desarrollo de una nueva percepción del ciudadano en relación con el valor cultural del centro de Génova. Por supuesto, el efecto social y el gran aumento de los valores de la propiedad confirman los resultados obtenidos. La tendencia en los valores de la propiedad, el cambio de usuarios y aburguesamiento del barrio, por lo tanto, representan unas medidas significativas de los efectos inducidos por las transformaciones urbanas, y son indicadores útiles de la eficacia de las intervenciones realizadas.

La restauración del *waterfront* y las operaciones de embellecimiento y mantenimiento en el casco antiguo han creado una nueva conciencia de los residentes sobre su propia ciudad. La renovación del frente marítimo y la notable cantidad de lugares históricos recuperados, incluso la reconversión de las grandes instalaciones industriales en desuso con nuevas funciones urbanas, se han traducido en un creciente sentido de pertenencia, reforzando los elementos identitarios a través del redescubierto de funciones colectivas y representativas a nivel metropolitano. Además, la imagen global de la ciudad se ve desde el exterior no sólo relacionada con el puerto y la industria, sino también como un nuevo elemento más vinculado al arte, la cultura y la belleza arquitectónica en una visión dinámica y propulsiva.

Bibliografía

Álvarez, Fernando; Montaner, Josep Maria y Muxí, Zaida, eds. (2012). *Archivo crítico modelo Barcelona 1973-2004*. Barcelona: Ayuntamiento de Barcelona.

Atkinson, Rowland, y Bridge, Gary, eds. (2005). *Gentrification in a Global Contest. The new urban*

colonialism. Londres: Routledge.

Bobbio, Luigi, y Guala, Chito, eds. (2002). *Olimpiadi e grandi eventi*. Roma: Carocci Editore.

Casellas, Antonia (2006). Las limitaciones del "modelo Barcelona". Una lectura desde Urban Regime Analysis. *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 48, 61-81.

Cucó i Giner, Josepa (2013). Éxitos y perversiones en las fórmulas neoliberales. Los contrastes entre Barcelona, Bilbao y Valencia. En Josepa Cucó i Giner (eda.), *La ciudad pervertida. Una mirada sobre la Valencia global* (pp. 213-232). Barcelona: Anthropos.

D'Albergo, Ernesto, y Lefèvre, Christian, eds. (2007). *Le strategie internazionali delle città*. Bolonia: Il Mulino.

Delgado, Manuel (2007). *La ciudad mentirosa. Fraude y miseria del "modelo Barcelona"*. Madrid: Los libros de la Catarata.

Di Vita, Stefano (2010). *Milano Expo 2015. Un'occasione di sviluppo sostenibile*. Milán: FrancoAngeli.

Díaz Orueta, Fernando (2012). Periferias urbanas y reconfiguración de las políticas urbanas en España. *Gestión y Política Pública, Volumen temático*, 41-81.

Gabrielli, Bruno (2006). Genova: una grande manutenzione. *Economia della Cultura*, 4, 565-572.

Gaja i Díaz, Fernando (2013). ¿Cui prodest? Grandes eventos/Grandes proyectos. Una apuesta perdida. En Josepa Cucó i Giner (eda.), *Metamorfosis urbanas. Ciudades españolas en la dinámica global* (pp. 201-228). Barcelona: Icaria.

Gambino, Roberto; Mondini, Giulio; Peano, Attilia (Eds.) (2005). *Le olimpiadi per il territorio*. Milán: Edizioni Il Sole 24 Ore.

Guala, Chito (2009). Torino, i XX Giochi Olimpici e la stagione dei mega eventi. *Territorio*, 48, 103-109.

Gastaldi, Francesco (2004). Rigenerazione e promozione urbana a Genova: dal piano della città a Genova città europea della cultura 2004. En Valeria Fedeli y Francesco Gastaldi (eds.), *Pratiche strategiche di pianificazione. Riflessioni a partire da nuovi spazi urbani in costruzione* (pp. 64-79). Milán: Franco Angeli.

Gastaldi, Francesco (2005). E dopo il 2004? Necessità di sguardi e di azioni su un'altra Genova. *Gomorra*, 8, 92-97.

Gastaldi, Francesco (2010). Genova. La riconversione del waterfront portuale. Un percorso con esiti rilevanti. Storia, accadimenti, dibattito. En Michelangelo Savino (ed.), *Waterfront d'Italia. Piani politiche progetti* (pp. 88-104). Milán: Franco Angeli.

Gastaldi, Francesco (2013). Event-based urban regeneration and gentrification in the historic centre of Genoa. *Journal of Urban Regeneration and Renewal*, 7(1), 67-78.

Le Gales, Patrick (2006). *Le città europee. Società urbane, globalizzazione, governo locale*. Bolonia: Il Mulino.

Leone Marco (2010), *La leggenda dei vicoli. Analisi documentaria di una rappresentazione sociale del centro antico di Genova*. Milán: Franco Angeli.

Mazzoleni, Chiara (2009). *La costruzione dello spazio urbano: l'esperienza di Barcellona*. Milán: Franco Angeli.

Petrillo, Agostino (2004). Dopo la grande tristezza. Ripensando vent'anni di periferie genovesi. *Urbanistica Informazioni*, 193, 41-42.

- Rugafiori, Paride (ed.) (2004). *Genova del Saper Fare: Lavoro, imprese, tecnologie*. Milán: Skirà Editore.
- Sánchez Belando, Victoria; Rius Ulldemolins, Joaquim; Zarlenga, Matías Ignacio (2012). ¿Ciudad creativa y ciudad sostenible?: Un análisis crítico del “modelo Barcelona” de políticas culturales. *Revista Crítica de Ciências Sociais*, 99, 31-50.
- Savino, Michelangelo (1998). Guardare alla Catalogna dall'Italia. (Quasi una postfazione). *Archivio di Studi Urbani e Regionali*, 62, 115-136.
- Segre, Anna; Scamuzzi, Sergio (Eds.) (2004), *Aspettando le olimpiadi*. Roma: Carocci Editore.
- Seassaro, Loredana (2000). Attorno al dismesso a Genova. Piani e strategie, aree e azioni, problemi e conflitti. En Egidio Dansero, Carolina Giamo y Agata Spaziante (eds.), *Se i vuoti si riempiono. Aree industriali dimesse: i temi e le ricerche* (pp. 103-122). Florencia: Alinea, 103-122.
- Seassaro, Loredana (2001). Tra porto e città: logiche aziendali, neoutilitarismo e contrattualismo. *Urbanistica Informazioni*, 178, 45-46.
- Semi, Giovanni (2015). *Gentrification. Tutte le città come Disneyland?* Bologna: Il Mulino.
- Vicari Haddock, Serena (2004). *La città contemporanea*. Bologna: Il Mulino.
- Vitellio Ilaria (2009). *Regimi urbani e grandi eventi*. Milán: FrancoAngeli.
- Zukin, Sharon (1995). *The cultures of the cities*. Oxford: Blackwell.

Historia editorial

Recibido: 11/03/2015

Primera revisión: 9/04/2015

Publicado: 6/05/2015

Formato de citación

Gastaldi, Francesco, y Camerin, Federico (2015). La regeneración urbana y los grandes eventos en Génova en el período 1992-2004. *URBS. Revista de Estudios Urbanos y Ciencias Sociales*, 5(1), 71-88. http://www2.ual.es/urbs/index.php/urbs/article/view/gastaldi_camerin



Los textos publicados en esta revista están sujetos –si no se indica lo contrario– a una licencia de [Atribución CC 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/). Usted debe reconocer el crédito de la obra de manera adecuada, proporcionar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede compartir y adaptar la obra para cualquier propósito, incluso comercialmente. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que tiene el apoyo del licenciante o lo recibe por el uso que hace. No hay restricciones adicionales. Usted no puede aplicar términos legales ni medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otros hacer cualquier uso permitido por la licencia.